



Aportes a la reflexión por los 20 años de La Vía Campesina

*Carlos A. Vicente**

Esta invitación resulta sumamente estimulante y, más que respuestas, se me ocurren muchas preguntas que, ojalá, puedan encontrar su respuesta en nuestra construcción colectiva en las próximas décadas.

Aquí van algunas, solamente algunas, de ellas, que no tienen de manera predeterminada un orden específico ni para su lectura ni desde el punto de vista de las prioridades. Obviamente todas están profundamente interconectadas.

¿Cómo enfrentar el poder de las corporaciones que son las que hoy tienen el poder político a nivel global?

Este es uno de los mayores problemas que tenemos por delante, pues más allá de las diferentes alianzas que construimos con gobiernos “amigos” son las corporaciones las que tienen finalmente la última palabra. Y su poder económico y su capacidad de esperar los momentos apropiados para seguir dando pasos adelante es enorme. Desnudar que no puede existir democracia, equidad, justicia y libertad mientras las corporaciones dominen el mundo, creo que es uno de nuestros mayores desafíos.

¿Cómo dismantelar el cerco mediático de los medios masivos asociados directamente a esos intereses corporativos?

Los medios masivos de comunicación “construyen” la realidad a gusto y antojo de lo que los poderes de las corporaciones marcan y hoy vivimos con una buena parte de la sociedad hipnotizada por estos discursos y esta visión del mundo que tiene a la “libertad” de consumir, el individualismo, la competencia y la violencia como paradigmas. Llegar con nuestro mensaje necesita, además de una práctica coherente, una energía especial dedicada a dismantelar este poder. Y por supuesto avanzar en la construcción de nuestros medios autónomos.

¿Cómo articular con los gobiernos “amigos” y progresistas sin bajar nuestras banderas?

Las contradicciones que se estamos enfrentando en América Latina son hoy evidentes y deben servirnos para reflexionar y avanzar en construcciones que no sacrifiquen nuestra autonomía, nuestra capacidad de actuar y nuestra posibilidad de seguir ejerciendo la resistencia.

¿Cómo articular con los movimientos urbanos para que asuman la soberanía alimentaria como propia?

Este desafío requiere, además de continuar profundizando en los procesos de construcción de articulaciones y modelos de economía social, lograr quitar a la alimentación del lugar de mercancía para colocarla nuevamente en el marco de su importancia social, cultural, vital y de derecho y sin lugar a dudas este cambio vendrá de la mano de la necesaria reconstrucción de vínculos de los seres humanos con la naturaleza.

¿Cómo multiplicar los nuevos paradigmas que la Vía Campesina promueve en una sociedad hipnotizada por el consumismo y la mercantilización?

Romper con los viejos paradigmas y que estos sean asumidos masivamente es una de las mayores construcciones que nos esperan y que resulta clave en el camino que tenemos por delante. Encarnar estos nuevos paradigmas en nuestra práctica cotidiana a todos los niveles, familiar, comunitario y social, es uno de nuestros enormes desafíos.

¿Cómo enfrentar las grandes crisis que vienen construyendo al mismo tiempo el modelo de sociedad que buscamos?

Sabemos que vendrán tiempos aún más difíciles en la medida en que las diferentes crisis del capitalismo se profundicen y debemos estar preparados para aportar a que sus impactos no sigan afectando, como siempre a ocurrido, a los más débiles; si no también en buscar poner en práctica e impulsar políticamente las soluciones de fondo que conocemos y estamos impulsando.

¿Cómo pensamos el tránsito hacia una sociedad diferente cuando las reglas del poder son manejadas por los viejos parámetros?

Vivimos en una sociedad en crisis y en transición cuyo destino estará signado por nuestra capacidad de construir nuevos modelos relacionales y comunitarios. Sin embargo, convivimos cotidianamente con el ejercicio de las viejas prácticas de ejercicio del poder con las que tenemos que interactuar, y en una relación dialéctica, modificar para construir lo nuevo no solo hacia la sociedad sino también hacia nuestro interior y entorno inmediato.

¿Cómo construimos una sociedad con liderazgos colectivos y no individuales?

La cuestión de los liderazgos es clave y la oportunidad de avanzar en la construcción de procesos verdaderamente colectivos es fundamental para fortalecer los procesos

de transformación en marcha y que los mismos no queden sujetos a la debilidad que representa el liderazgo de una persona.

¿Cómo neutralizamos los peores aspectos de los seres humanos en pos de una sociedad equitativa, colaborativa y solidaria?

No cabe dudas que los peores valores de los seres humanos seguirán expresándose en las sociedades y encontrar las formas de que los mismos no sigan alimentando la destrucción de nuestras posibilidades de vida sobre la tierra resulta clave. Pero al mismo tiempo es clave que este ejercicio no resulte en la creación de nuevas estructuras represivas y autoritarias.

¿Cómo detenemos el flujo migratorio hacia las grandes ciudades y logramos emprender el camino inverso?

Los “espejitos de colores” que ofrece la vida urbana sumados a la agresiva expulsión de la población rural ha producido un vaciamiento de los territorios rurales que es lo que precisamente el agronegocio busca en su expansión de la agricultura industrial. Necesitamos revertir este proceso y creo que allí deberán estar en parte nuestros mayores esfuerzos.

¿Cómo enfrentar las tecnologías y el modelo de ciencia que impera y que está provocando gravísimos daños a todos los niveles?

Los avances del sistema científico-tecnológico asociado al capital están produciendo ya daños socio-ambientales en muchos casos irreversibles y con avances en experimentaciones que anuncian amenazas futuras aún más graves. Poner límites a estos desarrollos y a la llamada “investigación pura” es otro de los grandes desafíos que de la mano de la ética, el principio de precaución y el control social debemos instalar como necesidad clave hacia cualquier futuro deseable.

¿Cómo dismantelar el modelo de vínculos autoritarios, patriarcales y violentos del que también somos parte para lograr establecer, empezando por nosotros, nuevas relaciones de cooperación y solidaridad?

La transformación de los vínculos entre las personas, en las relaciones sociales y políticas y con la naturaleza deben estar siempre en el centro de nuestras preocupaciones, reflexiones, análisis, compromisos y foco.

¿Cómo responder a la violencia con que el sistema responde sin caer en su juego y alimentar así la represión y justificación de la misma?

La violencia está en el centro del *modus operandi* de la sociedad capitalista a todos los niveles, cotidiano, simbólico, comunicacional y dismantelarla y no entrar en su juego implica una mirada que debemos seguir construyendo y sobre la que aún tenemos mucho por reflexionar.

¿Cómo actuar en los escenarios internacionales sin hacer el juego a los supuestos mecanismos de “participación” que enmascaran la continuidad de los procesos de dominación y control?

Las experiencias de participación en los foros internacionales han demostrado que cuando ejercemos la resistencia podemos ser muy operativos, como lo ha demostrado el accionar frente a la OMC o el CBD; pero que en los momentos en que entramos en los mecanismos de “participación” se logra poco y en muchos casos acabamos legitimando a estos espacios. Volver a reflexionar sobre esta situación también es clave para elegir que rumbos y donde pondremos nuestras energías futuras.

Hasta aquí llego sintiendo que apenas he empezado...

Gracias por esta oportunidad!

Carlos A. Vicente,
Responsable de Información para América Latina de GRAIN, aliados de la CLOC-Vía
Campesina.